



SEMILLA

II DOMINGO DE PASCUA DE LA DIVINA MISERICORDIA | 24 DE ABRIL 2022 | AÑO 47 | Nº 2078



Lectura Bíblica Semanal

LUNES 25 DE ABR
1ª P. 5, 5-14 | Sal. 88 | Mc. 16, 15-20

MIÉRCOLES 27 DE ABR
Hch. 5, 17-26 | Sal. 33 | Jn. 3, 16-21

VIERNES 29 DE ABR
Hch. 5, 34-42 | Sal. 26 | Jn. 6, 1-15

MARTES 26 DE ABR
Hch. 4, 32-37 | Sal. 92 | Jn. 3, 7-15

JUEVES 28 DE ABR
Hch. 5, 27-33 | Sal. 33 | Jn. 3, 31-36

SÁBADO 30 DE ABR
Hch. 6, 1-7 | Sal. 32 | Jn. 6, 16-21

MISERICORDIADOS SE VUELVEN MISERICORDIOSOS

Jesús resucitado se aparece a los discípulos varias veces. Consuela con paciencia sus corazones desanimados. De este modo realiza, después de su resurrección, la “resurrección de los discípulos”. Y ellos, reanimados por Jesús, cambian de vida. Antes, tantas palabras y tantos ejemplos del Señor no habían logrado transformarlos. Ahora, en Pascua, sucede algo nuevo. Y se lleva a cabo en el signo de la misericordia. Jesús los vuelve a levantar con la misericordia —los vuelve a levantar con la misericordia— y ellos, misericordiadados, se vuelven misericordiosos. Es muy difícil ser misericordioso si uno de se da cuenta de ser miseridocordiado.

Hermana, hermano, ¿quieres una prueba de que Dios ha tocado tu vida? Comprueba si te inclinas ante las heridas de los demás. Hoy es el día para preguntarnos: “Yo, que tantas veces recibí la paz de Dios, que tantas veces recibí su perdón y su misericordia, ¿soy misericordioso con los demás? Yo, que tantas veces me he alimentado con el Cuerpo de Jesús, ¿qué hago para dar de comer al pobre?”. No permanezcamos indiferentes. No vivamos una fe a medias, que recibe, pero no da, que acoge el don, pero no se hace don. Hemos sido misericordiadados, seamos misericordiosos. Porque si el amor termina en nosotros mismos, la fe se seca en un intimismo estéril. Sin los otros se vuelve desencarnada. Sin las obras de misericordia muere (cf. St 2,17). Hermanos, hermanas, dejémonos resucitar por la paz, el perdón y las llagas de Jesús misericordioso. Y pidamos la gracia de convertirnos en testigos de misericordia. Sólo así la fe estará viva. Y la vida será unificada. Sólo así anunciaremos el Evangelio de Dios, que es Evangelio de misericordia.

Que este Señor, Dios nuestro, resucitado y glorioso, que se nos hace presente en nuestra celebración, aumente nuestra fe y nos haga más capaces de ser sus testigos en el mundo.

S. S. Francisco
Extracto de la Homilía del Domingo de la Misericordia

ANTES DE LA PROCESIÓN DE ENTRADA

Hermanos: Sean bienvenidos a la celebración de nuestra Pascua semanal: La Eucaristía; en ella nos reunimos para nos reunimos en torno a Cristo, escuchamos sus palabras, participamos en el memorial de su sacrificio pascual y ensayamos la asamblea definitiva del cielo. Celebramos hoy, segundo domingo de Pascua, la fiesta de la Divina Misericordia y toda la liturgia nos invita a contemplar esta fuente inagotable que brota del corazón traspasado de Cristo en la cruz como consuelo para los pecadores.



Ritos Iniciales

Como sugerencia pastoral para este tiempo de Pascua, les recomendamos utilizar el Rito de la aspersión a la comunidad, como expresión de nuestro bautismo, con el cual morimos y resucitamos en Cristo Jesús.

RITO DE LA BENDICIÓN Y ASPERSIÓN DEL AGUA EN LOS DOMINGOS DE PASCUA

Presidente: Por el bautismo, entramos en la vida nueva de Jesús resucitado. Ahora, con la aspersión de esta agua, le pedimos que renueve en nosotros su gracia salvadora.

Después de una breve oración en silencio, el sacerdote prosigue, diciendo:

Oh Padre, que del Cordero inmolado en la cruz haces brotar una fuente de agua viva.

R. Bendito seas por siempre, Señor

Oh Cristo, que renuevas la juventud de la Iglesia en el baño del agua con la palabra de la vida.

R. Bendito seas por siempre, Señor

Oh Espíritu, que nos haces renacer de las aguas del bautismo como primicia de la humanidad nueva.

R. Bendito seas por siempre, Señor

Dios todopoderoso, que por medio de los sacramentos de la fe renuevas las maravillas de la creación y de la redención, bendice esta agua y concede que todos los renacidos en el Bautismo sean mensajeros y testimonios de la Pascua, que se renueva incesantemente en tu Iglesia. Por J. N. S

El sacerdote toma el hisopo, se rocía a sí mismo y, luego, rocía a sus ministros y a los fieles. Si le parece conveniente, puede recorrer el templo para la aspersion de los fieles. Mientras tanto, el coro entona un canto de característica bautismal.

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios de eterna misericordia, que reanimas la fe de este pueblo a ti consagrado con la celebración anual de las fiestas pascuales, aumenta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendamos mejor la excelencia del bautismo que nos ha purificado, la grandeza del Espíritu que nos ha regenerado y el precio de la Sangre que nos ha redimido. P. J. N. S.



Liturgia de la Palabra

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

5, 12-16

En aquellos días, los apóstoles realizaban muchas señales milagrosas y prodigios en medio del pueblo. Todos los creyentes solían reunirse, por común acuerdo, en el pórtico de Salomón. Los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente los tenía en gran estima.

El número de hombres y mujeres que creían en el Señor iba creciendo de día en día, hasta el punto de que tenían que sacar en literas y camillas a los enfermos y ponerlos en las plazas, para que, cuando Pedro pasara, al menos su sombra cayera sobre alguno de ellos.

Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén y llevaba a los enfermos y a los atormentados por espíritus malignos, y todos quedaban curados.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 117

R/. La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.

Diga la casa de Israel: “Su misericordia es eterna”.

Diga la casa de Aarón: “Su misericordia es eterna”.

Digan los que temen al Señor: “Su misericordia es eterna”. *R/.*

La piedra que desecharon los constructores,
es ahora la piedra angular.

Esto es obra de la mano del Señor,
es un milagro patente.

Este es el día del triunfo del Señor,
día de júbilo y de gozo. *R/.*

Libéranos, Señor, y danos tu victoria.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Que Dios desde su templo nos bendiga.
Que el Señor, nuestro Dios, nos ilumine. *R/.*

***Lectura del libro de la Apocalipsis del
apóstol san Juan 1, 9-11. 12-13. 17-19***

Yo, Juan, hermano y compañero de ustedes en la tribulación, en el Reino y en la perseverancia en Jesús, estabadesterradoenlaisladePatmos,porhaberpredicado la palabra de Dios y haber dado testimonio de Jesús. Un domingo caí en éxtasis y oí a mis espaldas una voz potente, como de trompeta, que decía: “Escribe en un libro lo que veas y envíalo a las siete comunidades cristianas de Asia”. Me volví para ver quién me hablaba, y al volverme, vi siete lámparas de oro, y en medio de ellas, un hombre vestido de larga túnica, ceñida a la altura del pecho, con una franja de oro. Al contemplarlo, caí a sus pies como muerto; pero él, poniendo sobre mí la mano derecha, me dijo: “No temas. Yo soy el primero y el último; yo soy el que vive. Estuve muerto y ahora, como ves, estoy vivo por los siglos de los siglos. Yo tengo las llaves de la muerte y del más allá. Escribe lo que has visto, tanto sobre las cosas que están sucediendo, como sobre las que sucederán después”.
Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn. 20, 29

Aleluya, aleluya.

Tomás, tú crees porque me has visto.

Dichosos los que creen sin haberme visto, dice el Señor.

Aleluya.

**+ Lectura del santo Evangelio según
san Juan 20, 19-31**

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban al Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”.

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”. Pero él les contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré”.

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Luego le dijo a Tomás: “Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree”. Tomás le respondió: “¡Señor mío y Dios mío!” Jesús añadió: “Tú crees porque me has visto, dichosos los que creen sin haber visto”.

Otras muchas señales milagrosas hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritas en este libro. Se escribieron éstas para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESION DE FE

Presidente: Con la alegría que nos da el triunfo de Jesús sobre la muerte, confesemos nuestra fe; animados por el Espíritu del Resucitado.

Presidente: ¿Creen en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Asamblea: Si, Creo.

Presidente: ¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro, que nació de María Virgen, padeció, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Asamblea: Si, Creo.

Presidente: ¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos, y en la vida eterna?

Asamblea: Si, Creo.

Presidente: Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, nuestro Señor. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Reconociendo las manos llagadas y su costado traspasado ponemos en ellas nuestras necesidades pidiendo al Padre que las acoja y nos aumente la fe para seguir el camino que nace de la Pascua.

† Por toda la Iglesia nacida del Costado de Cristo y guiada por el Espíritu Santo, por el Papa Francisco, los Obispo, presbíteros, diáconos, religiosas y religiosos; para que sean fieles a su Fundador y propaguen sin descanso la Buena Nueva de la Resurrección. *Roguemos al Señor.*

R. Jesús misericordioso, escúchanos.

† Por nuestros gobernantes; para que vean su actividad como un servicio a todos y no busquen satisfacer sus necesidades o las de unos pocos. *Roguemos al Señor.*

† Por todas las familias cristianas, para que la luz de la Resurrección, les haga descubrir el verdadero valor de la entrega y la generosidad para con los demás. *Roguemos al Señor.*

† Por todos nosotros para que resucitando con Cristo abandonemos las necesidades del hombre viejo y demos paso al hombre nuevo y comprometido con la labor del Reino. *Roguemos al Señor.*

Padre, que resucitaste a tu Hijo que cargó con nuestros pecados, concédenos, por sus méritos, estas necesidades que con fe te presentamos. Por El, que resucitado, contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.



Liturgia Eucarística

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo para que, renovados con la confesión de tu nombre y por el bautismo, consigamos la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Amén.

ORACION DESPUES DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, concédenos que la gracia recibida en este sacramento pascual permanezca siempre en nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN SOLEMNE

Diseño, diagramación e impresión:

**Taller
Senda**
ARQUIDIÓCESIS DE PANAMÁ



+507 380-7786

Ave. Justo Arosemena, Parroquia
Cristo Rey - Local interno.

creatividad.senda@gmail.com

Taller Senda la imprenta oficial de la Arquidiócesis de Panamá.



La Librería Católica de la Iglesia Panameña



Arzobispado
229-5619

Santiago Veraguas
958-7472

David Chiriquí
774-8116

Justo Arosemena
227-0664

La Chorrera
224-0759

Colón
445-4081
445-2891

Chitré
Parque La Unión
979-0178

Iglesia San Pedro
Barriada San Pedro
217-2131

Coronado
Plaza The Village
343-6749

 Libreriacatolicadepanama.com

 [@libreriacatolicapanama](https://www.instagram.com/libreriacatolicapanama)

 **6513-2101**



libreriacatolica



Servicio delivery